

Enfrentando un mundo desigual¹

Conferencias de Michael Burawoy²⁻³

Cómo citar este artículo

Burawoy, M. (2014). Enfrentando un mundo desigual. Conferencias de Michael Burawoy. *Revista Némesis*, XI, 125-141.

I

Para mí es un gran placer el estar aquí. Me sentí como en casa inmediatamente cuando vi al Che Guevara afuera. Y, por supuesto, como tantas otras personas en el mundo que han tenido sus ojos sobre Chile por muchas razones diferentes, en distintos momentos, y más allá de las próximas elecciones, creo que los ojos extranjeros están sobre el movimiento estudiantil. Un movimiento muy inusual en un mundo donde hay muchos movimientos inusuales. Por eso es fantástico estar aquí. Le agradezco, profesora Barozet, por presentarme y por invitarme: siento que traerme hasta acá debe ser una pesadilla burocrática gigantesca. De hecho, debe ser un milagro que esté aquí hoy. Pero aquí estoy. Voy a hablar en dos ocasiones, hoy y mañana. El título para hoy es “Enfrentando un mundo desigual”, y mañana hablaré sobre las implicancias que este mundo desigual tiene sobre la sociología. Voy a apoyarme sobre un sujeto llamado Karl Polanyi para orientar la discusión. Estoy aquí para convencerlos de que esto es algo muy importante.

Una de las cosas que les podría contar sería qué estaba haciendo en 1973. Recuerdo el golpe. De hecho, en ese período, septiembre de 1973, estaba estudiando marxismo en la Universidad de Chicago, teorías marxistas del Estado. Asistí a un seminario presidido por un científico político de nombre Adam Przeworski, quien había pasado una temporada en Chile. Por lo tanto el golpe, y la batalla por Chile, era algo que estábamos discutiendo a través de las teorías marxistas del Estado que estaban llegando de Francia en aquella época. Me interesó particularmente lo que estaba ocurriendo aquí en Chile porque había pasado los cuatro años previos en Zambia, otra nación dominada por la industria del cobre, en paralelo con Chile. Y, de hecho, desde que me fui de Chicago con mi doctorado he trabajado en fábricas en Estados Unidos, en Chicago y en Hungría en los años '80, bajo el socialismo. Presencé la transición hacia el capitalismo tras el '89, lo cual no fue lo que esperaba, por lo que decidí que necesitaba ir al último país socialista de la región: la Unión Soviética. Eso fue en 1991; sólo había estado allí seis meses y todo se derrumbó. Por lo que ya fuese

1 El presente escrito corresponde al resumen de las conferencias realizadas por Michael Burawoy en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, el 5 y 6 de agosto de 2013. Agradecemos al Doctorado en Ciencias Sociales y a Manuel Antonio Garretón, quienes permitieron incluir el material en el presente número de *Revista Némesis*.

2 Agradecemos a Javiera Menchaca, Daniel González, Alejandro Plaza y Eloísa Muñoz por el trabajo de edición.

3 Sociólogo británico, profesor de la Universidad de Berkeley (California) y Presidente de la Asociación Internacional de Sociología (ISA). Estudió diferentes áreas, desde estudios de casos, abarcando temáticas como el poscolonialismo y las transiciones al capitalismo desde el socialismo. Desde su cargo en la ISA, ha sido uno de los principales propulsores de la sociología pública.

en Zambia, con los precios del cobre cayendo y con el desastre que implican los ajustes estructurales, o ya fuese la desindustrialización y la destrucción de la industria en el sur de Chicago, o la caída del socialismo de Estado en Hungría o en Rusia, siempre tuve yo la culpa. ¡Mis amigos me dijeron que no viajara a ningún otro lugar! No a Cuba, no a Brasil, no a China, no a ningún lado, sino que más bien, mi vocación era quedarme en el norte de Rusia en un campo de trabajo forzado. Y de hecho, durante los '90 realicé investigaciones en Rusia por diez años, siguiendo el declive de la economía. Fue un colapso como nunca se había visto en tiempos de paz en el siglo XX. Seguí a los trabajadores con los que trabajé en las fábricas, cómo lograron sobrevivir. ¿Pero saben? En realidad no fue mi culpa, mis amigos estaban equivocados. La realidad es algo que ahora llamo la "tercera ola de mercantilización", pero lo que la mayoría de la gente llama neoliberalismo. Y fue en este contexto, tratando de entender cómo esta ola de mercantilización se había expandido a lo largo y ancho del mundo, y afectado a todos los lugares donde había trabajado, que a través de treinta años o más de investigación me condujo a las obras de Karl Polanyi. Porque de todos los teóricos sociales, me parece a mí y a otros que es uno de los pocos que verdaderamente aprecian y, de alguna manera, pre-ven las consecuencias del fundamentalismo de mercado.

Esa es mi introducción. Pero lo que en realidad quiero hacer es presentar la teoría de Karl Polanyi aplicada al periodo contemporáneo para así poder entender los movimientos sociales de los últimos tres años. Si me permiten hacer una última acotación... la profesora Barozet me llamó marxista: deben de preguntarse cómo puede ser posible que el presidente de la Asociación Internacional de Sociología, el presidente de la Asociación Americana de Sociología, que vive en California, sea un marxista. Y a mí también me complica la idea. Pero creo que, en realidad, mi vida como marxista fue definida por mis experiencias en África en los años '60 cuando, ya sabrán, un sociólogo no podía ser otra cosa que no fuese un marxista, particularmente en un país como Zambia. Todavía creo que el marxismo (soy uno de esos marxistas que se aferra al marxismo) ofrece la mejor interpretación de la economía global capitalista. Esto es un marxismo que tiene características "polanyianas".

Bien, comencemos con algunas imágenes de movimientos sociales. Aquí es donde voy a comenzar: el 17 de diciembre de 2010.⁴

Esta es auto-inmolación de un Bouazizi en Túnez. Esta es una de las cosas más extraordinarias: él es un vendedor de fruta quien ha sido acosado y atacado por la policía. Se auto-inmola en señal de protesta y de desesperación, y da el pie de inicio para la primavera árabe. Logra cristalizar en este acto una enorme insatisfacción con la dictadura en Túnez, y Ben Ali desaparece en menos de un mes. Luego, vamos a la plaza Tali en el Cairo, la revolución del 25 de enero de 2011 que llevaría dieciocho días después al fin de Mubarak.

Nadie podría haberse imaginado que esto ocurriese. Llamamos a esto una "revolución"; ahora sabemos que no era precisamente lo que normalmente llamaríamos una revolución. Pero sí lo fue en un sentido; ya fuese en Túnez, Egipto, Libia o Siria, ahora mismo hay una revolución en la conciencia de la gente.

4 La siguiente descripción corresponde a la presentación de imágenes que se mostraron en la conferencia.

Esta es una protesta de palestinos en contra de la expropiación de sus tierras por el Estado israelí. Es increíblemente difícil protestar aquí, en Cisjordania. Hay puntos de control a través de todo el territorio controlando los movimientos de la gente. Esta protesta fue posible porque los protestantes fingieron ir hacia una boda. En cualquier caso, esta protesta en contra de la expropiación de las tierras no duró mucho, pero mostró, nuevamente, una gran imaginación en el carácter de las protestas.

Esto es Sudáfrica. Se realizaron masacres extraordinarias hacia los mineros que protestaron, los Marikana, de parte del Estado sudafricano. Esto fue en abril del 2012. Creo que 54 sudafricanos murieron a manos del Estado. Por supuesto, las personas recuerdan al Estado del Apartheid por hacer algo similar. Esta protesta de aquí es sobre los salarios y las condiciones de trabajo en las minas de aluminio. Y fue, de hecho, una protesta en contra del sindicato de mineros, el cual estaba colaborando con los dueños de las minas.

Esto es India. SEZ es una sigla para "Special Economic Zone", o Zona Económica Especial. Esto es expropiación de tierras otra vez, la expropiación de tierras por el Estado para la inversión de capital indio y extranjero.

Aquí, los triángulos rosados son las Zonas Económicas Especiales distribuidas por todo el país. La mayoría de ellas están paralizadas gracias a las protestas de los campesinos que actualmente las están ocupando, quienes se niegan a abandonar sus tierras.

Esta es una protesta en China. Estos son los aldeanos de Wukan, al sur de China, quienes protestan de forma bastante pública, para que se sepa en todo el mundo, en contra de la colusión entre el recién llegado capital especulativo y la élite política noble.

Ahora llegamos a Europa. Supongo que reconocen esto: esto es el 15 de mayo de 2011 en España, esto es el movimiento de los "indignados".

Esto es Grecia. En 2012 hubo muchísimas huelgas generales. Esto es en respuesta a las medidas de austeridad del sur de Europa: Portugal, España, Italia, Grecia. Saben, ¡esta es la latinoamericanización del mundo entero!

Éste es el partido neo-Nazi en Grecia. Lo cual es un punto muy importante que no puedo dejar de subrayar: muchos de los movimientos sociales de hoy en día no son necesariamente de izquierda o progresistas; también los hay de derecha y reaccionarios.

¡Ahora vamos al núcleo imperial, Wall Street! Esto es Wall Street, la protesta en contra del capital financiero. Aunque debe admitirse que es muy difícil ocupar el capital financiero. El movimiento "occupy" se expandió a través de los Estados Unidos y, de hecho, a través del mundo entero.

Ahora algo más reciente: Turquía, hace un mes. Esto es lo que inició como una protesta en contra de la expropiación del parque Gezi, donde iban a construir nuevos condominios y departamentos de lujo: iban a expropiar el parque. Esto condujo a una protesta nacional en contra del AKP, el partido neoliberal islámico.

Esto es Brasil. ¡No ha habido algo como esto en Brasil desde hace 1992! Esto, como saben, comenzó como una lucha en torno al aumento de precio del transporte público, pero luego se transformó en torno a la forma en que la Copa del Mundo se estaba organizando y los recursos y finanzas que estaban siendo absorbidos por ella. Y esto continúa, por supuesto.

Finalmente, el movimiento estudiantil chileno. Esto, como dije, ha atraído mucha atención hacia Chile: es un movimiento que se ha sostenido por muchos años, que comienza en los colegios y se extiende hacia las universidades y luego a un público más amplio. Y hay especificidades verdaderas aquí: vale la pena observar que, en los Estados Unidos, los estudiantes esperan trabajar para poder pagar sus deudas universitarias. Pero entiendo que no muchos estudiantes desean trabajar veinte horas a la semana para poder siquiera pasar por un proceso educativo. Por esto, la educación implica cantidades exorbitantes de deuda que se expanden en las clases medias y más allá. Pero de todas formas es notable; por ejemplo, en Québec hay un movimiento estudiantil también, muy radical y fuerte, pero nada como lo que ocurre aquí en Chile.

Estos son algunos de los movimientos de los últimos tres años. Una cosa que todos tenían en común es que todos habían sido respondidos con represión. Por esto, quiero comenzar a sintetizar cómo veo estos movimientos. Primero, los levantamientos árabes, extensivamente en contra de las dictaduras nacionales. Pero debemos preguntar, ¿Por qué ahora? Segundo, las luchas en contra de la expropiación de la tierra. Mencioné a la India, la China, podría haber mencionado América Latina. Tercero, los "indignados": esta es una protesta en contra de la austeridad. Crea desempleo de forma masiva y un declive en la seguridad social y en los subsidios de bienestar, especialmente en el sur de Europa. Y aquí tenemos el movimiento "occupy", ostensivamente en contra del capital financiero. Y finalmente, el movimiento estudiantil. Aquí vemos mis cinco configuraciones de movimientos superpuestas. ¿Podemos decir que tienen algo en común?

Lo primero que tienen en común es que todos ellos son diferentes. Todos ellos tienen especificidades nacionales. No podemos ignorar el marco nacional dentro del cual sucede su lucha. Sin embargo, están conectados globalmente. Uno sólo debe mirar las fotografías para dar cuenta de esto: cada movimiento está consciente de los otros movimientos, ya sea a través de individuos en específico que se mueven de lugar en lugar, la televisión, o más importante, los medios sociales, todos ellos están claramente conectados globalmente. Además, poseen una visión similar: observan la existencia de una separación del poder y de la política. ¿Qué significa esto? Significa que las personas que protestan ven una relación de colusión entre los capitales financieros, en particular, y el Estado, lo cual hace que la política sea, para variar, irrelevante. La política electoral está siendo secuestrada por el capital financiero operando a través del Estado. Curiosamente, esta es exactamente la misma imagen que Lenin tuvo sobre el capital financiero y el Estado. Esencialmente, estos movimientos sospechan que el Estado es incapaz de ser responsable con el público. Por esto, estos movimientos inventan un significado alternativo de democracia. No una democracia electoral o liberal, sino una democracia de carácter directo y participativo, donde las relaciones son horizontales y, supuestamente, carentes de líderes. Por supuesto, no carecen de líderes. Por otro lado, lo que se vuelve tan importante en tantas de estas protestas es la captura de un espacio público; en paralelo, se lleva a cabo una organización de un espacio virtual. Deben funcionar en conjunto. Y finalmente, todos se han encontrado con represión. Reprimidos en un lugar, pero reaparecidos en otro. En un sentido, comienzan a

circular alrededor del mundo. Lo que se ve hoy en Egipto (en las últimas dos semanas) puede verse como un retorno a las mismas luchas en Europa hace dos años. Para parafrasear a un connotado sociólogo polaco, Zygmunt Bauman, esto también se trata sobre la modernidad líquida. Todo es líquido; cada tres meses tiene otro libro líquido. Estoy esperando que escriba un libro que se llame "Protestas Líquidas", a menos que yo lo haga antes de él. En todo caso, hay una cierta similitud entre estas protestas.

Esto es lo que creo que tienen en común. Entonces, la pregunta es ¿cómo vamos a explicar esto? ¿Soy un sociólogo, además de un artista, por lo que tengo una teoría de los movimientos sociales!

Veamos primero la primera ola de teorías sobre movimientos sociales. Es el siglo XIX: teníamos las teorías de Weber y de Durkheim, pero no son teorías sobre movimientos sociales en realidad; los movimientos sociales latentes son irracionales. Y las teorías de Weber y de Durkheim, en tanto son teorías, han continuado hacia el funcionalismo estructural. Hay un caballero de nombre Neil Smelser que escribió un libro llamado "Teoría del Comportamiento Colectivo". Básicamente, el comportamiento colectivo es una respuesta irracional al cambio social.

Continuamos con la segunda ola: es una teoría de movimientos sociales que se conforma como reacción a la primera. En los Estados Unidos se asocia con gente como Charles Tilly y Doug McAdam. Ellos dicen, básicamente, que los movimientos sociales son una forma racional de política a través de medios alternativos. Esto no tiene nada en común con Smelser y las teorías de la espontaneidad; buscan una teoría universal que se aplique a todos los movimientos sociales en todo el tiempo y el espacio. Se ve un movimiento social no sólo cuando existe sufrimiento – siempre hay sufrimiento, pero éste no siempre conduce hacia un movimiento social. Argumentan que uno encuentra un movimiento social cuando la gente posee los recursos para organizarse, lo cual nos lleva a lo que ellos denominan la teoría de la "movilización de recursos". Y estas teorías de movimientos sociales tienden a verlos apuntando hacia el Estado, y muchas de esas teorías dicen ser universales, pero en realidad son sobre los Estados Unidos de América: es la universalización del movimiento por los derechos civiles. Por lo menos, para ellos, los movimientos sociales son racionales y persiguen intereses. Pero lo que es problemático es que dicen ser universales, y fallan en reconocer el contexto específico en el cual operan.

Las teorías de los llamados nuevos movimientos sociales que vienen de Europa, particularmente asociadas con Alain Touraine, dicen esencialmente que los nuevos movimientos sociales de los años '60 son una consecuencia o un reflejo de, como lo llamó en su momento, pos-industrialismo. Estos son movimientos culturales de los cuales se dice frecuentemente poseen un carácter pos-materialista. Este es un avance enorme en las teorías americanas porque Touraine, sus estudiantes y sus colegas especificaron el contexto específico en el cual los movimientos sociales se desarrollan.

Pero ya no estamos en un mundo que caracterizaría primariamente como pos-industrial. No, al menos, desde la perspectiva de los movimientos sociales. Necesitamos una tercera ola de teorías de movimientos sociales que sí vean el contexto en el que se desenvuelven: el neoliberalismo. Y mi tarea aquí es mostrarles el vínculo existente entre los movimientos sociales y el neoliberalismo.

Les presento a Karl Polanyi. Es húngaro, proviene de una familia brillante de intelectuales. Vive en Hungría, pero se retira en sincronía con la revolución húngara de 1919; sin embargo, ya ha desarrollado vínculos cercanos con el populismo campesino. Viaja a Austria, y allí conoce a dos personajes, dos economistas famosos: Ludwig von Mises y Friedrich Hayek. Son propagandistas y propagadores del fundamentalismo de mercado. Y él, Polanyi, comienza a interactuar con ellos intelectualmente. Para cuando llega 1933, el surgimiento del fascismo, debe huir y se retira a Inglaterra. Allí trabaja como profesor, un conferenciante en educación adulta, y establece conexiones con los movimientos de la clase obrera. Y, aproximadamente en 1941, deja Inglaterra hacia los Estados Unidos donde escribe "La gran transformación". La premisa fundamental de esta obra es que, si empujas el mercado demasiado lejos, amenazas la sociedad. Y la sociedad reacciona de regreso. Dice que la idea del fundamentalismo de mercado, la idea de un mercado auto-regulado, es una utopía peligrosa que amenaza la existencia humana. Y "La gran transformación" es su trazado histórico de la resistencia, la reacción al fundamentalismo de mercado.

Sin embargo, él no vio algunas cosas. Pensó que el experimento en el fundamentalismo de mercado comenzó en el siglo XIX y continuó hasta el siglo XX, lo cual significaría que la humanidad nunca más experimentaría con el mercado. Pero la humanidad lo hizo. Comenzó en la década de 1970. Pensó que la humanidad (y me refiero a la Humanidad) necesariamente aprendería la lección de que el fundamentalismo de mercado es un desastre. Pero no fue así. Esa fue la primera. Pero una vez que observas la posibilidad de una segunda ola de mercantilización, como él la describe, y miras hacia los siglos XIX y XX, creo que uno puede dilucidar tres olas de mercantilización. Y, en paralelo, tres "contra-movimientos", como él los describe, a estas olas de mercantilización. Él pensaba que si empujabas al mercado demasiado lejos, surgiría un contra-movimiento. Era como esos funcionalistas estructurales, una sociedad que se equilibra automáticamente: si hay una distorsión entonces de alguna forma habrá una reacción que enmendará esa distorsión. Pero hoy en día debemos anticipar la posibilidad de que dicho contra-movimiento no exista para el caso de la tercera ola de mercantilización. Así que lo que voy a tener que hacer ahora es sintetizar para ustedes mi reconstrucción de Polanyi.

Esta historia comienza, para Polanyi, en la Inglaterra Imperial. Bueno, no tan imperial como llegaría a ser, pero comienza en 1795. La mercantilización, particularmente en el mercado del trabajo, aumenta y alcanza su ápice con la "Poor Law Reform Act", la cual acaba con todos los subsidios para quienes estén desempleados. Esto significaba que si no tenías salario o trabajo, como argumenta Polanyi, ¡no podías sobrevivir! Bueno, podías ir a uno de esos albergues para pobres, los cuales eran vistos prácticamente como prisiones. Éste es el punto más alto del mercado del trabajo en Inglaterra. Luego describe la reacción, la organización de las clases trabajadoras en contra del mercado a través de la lucha por la limitación de la duración del día laboral. El movimiento fabril, el desarrollo de "trade unions", el desarrollo de cooperativas, el movimiento cartista que demanda derechos políticos para el trabajo: lo que ven aquí es el contra-movimiento.

Pero luego llega la Primera Guerra Mundial y después de ella hay un resurgir del mercado. Él argumenta que este resurgir del mercado es a nivel global y que funciona a través del patrón oro, el cual coloca una presión severa en las economías nacionales, todo en pos del libre comercio global. Aquí hay una reacción, una vez

más. Pero la reacción no es a partir de comunidades locales en torno al trabajo, sino que se da en Estados nacionales. ¿Qué es esto? Esto es el surgimiento del fascismo, del estalinismo (el cual implica colectivización de la agricultura y planes quinquenales, la regulación del mercado – de hecho, la abolición del mercado) y la social democracia, ya sea en el New Deal de los Estados Unidos o en su forma Escandinava. En cada uno de estos casos el Estado ingresa en la regulación del mercado y, en cierta forma, incide en la creación de un nivel de autonomía para las economías nacionales. Lo que vemos aquí es un contra-movimiento centrado en el Estado, hasta que llegamos a la crisis petrolera de 1974. Y luego tenemos a Reagan y a Thatcher, la ideología neoliberal, y a la economía neoliberal y neoclásica llegando a dominar el mundo. Luego, en 1989, colapsa el socialismo de Estado, o comunismo, lo cual le da una enorme energía al fundamentalismo de mercado. Es el fracaso final del socialismo en su capacidad de regular la economía de manera eficiente. Luego, por supuesto, pensamos en 2008; por supuesto que habrían crisis financieras en toda Asia, Latinoamérica. Pero cuando llegamos a los Estados Unidos, ahí sí se observa una crisis. Pensamos que Obama, ahora electo, simbolizaría el inicio de un nuevo contra-movimiento. Ayudó y sacó de la crisis a los bancos, convirtiendo a la crisis del capitalismo en la renovada expansión del mercado. La pregunta es esta: ¿Cuánto más puede durar? ¿Cuándo será el punto de quiebre? ¿Habrán siquiera un punto de quiebre?

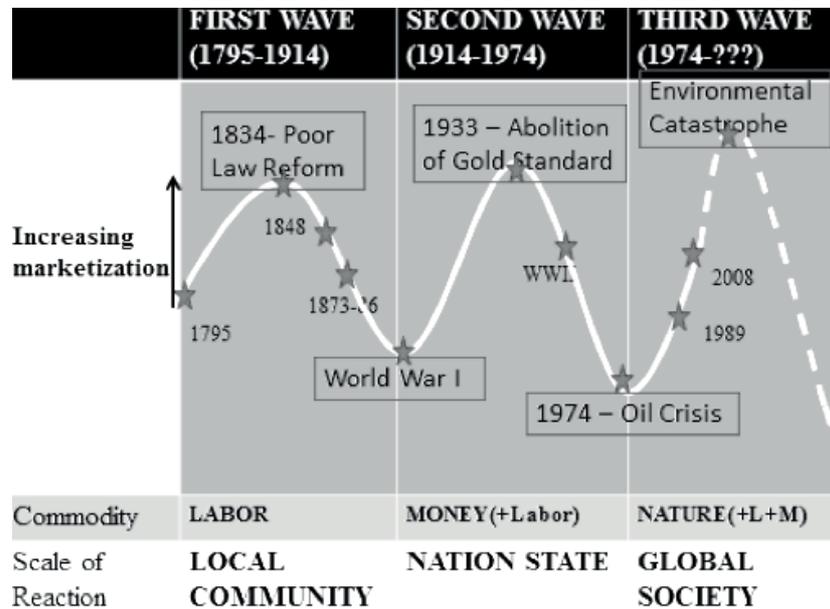
Entonces, ¿Cómo entendemos esto? Polanyi tiene un marco conceptual que tiene la parte más interesante de su análisis y es quizás, la parte menos desarrollada. Ésta es la idea de “mercancía ficticia”. Él dice que hay tres cosas que son mercancías ficticias: la mano de obra, el dinero y la tierra. Una mercancía ficticia es algo que, cuando se convierte en mercancía, pierde su valor. Cuando la mano de obra se compra y vende sin ningún tipo de regulación es que pierde su capacidad de entregar esfuerzo, de entregar trabajo. Cuando el dinero es intercambiado sin regulación, cuando el valor de dos monedas varía arbitrariamente sin regulación, el dinero pierde su valor como medio de intercambio. La incertidumbre es tan grande que las empresas quiebran debido a que viven en un entorno económico tan impredecible. Finalmente, cuando mercantilizas la tierra y ésta puede ser comprada y vendida sin regulación, la gente pierde acceso a la tierra y a la subsistencia; la existencia es amenazada. Polanyi argumenta que estas entidades no deben ser sometidas a la mercantilización desregulada. Yo creo que lo que nos permite entender estas tres oleadas de mercantilización. En la primera oleada estuvo en juego la mano de obra. ¿Qué estuvo en juego en la segunda oleada? La mercantilización o re-mercantilización de la mano de obra y la importancia de desarrollar una regulación del dinero. En la tercera oleada lo que se vuelve crucial y se suma a la re-mercantilización de la mano de obra y el dinero es la mercantilización de la naturaleza, esto tiene la potencialidad de llevarnos a un desastre medioambiental que afectara a todo el mundo, pero de manera desigual.

La pregunta es si es posible evitar esta catástrofe medioambiental. Lo que vemos en el mundo hoy es que la mercantilización del trabajo, del dinero y las finanzas están alimentando esta catástrofe medioambiental. Tengo entendido que varios movimientos sociales en Chile han surgido a partir de problemas medioambientales en toda América Latina.

Bueno, ese es el esquema, ahora seamos más precisos. Ahora hablaremos de la mano de obra. La mercantilización de la mano de obra hace posible la explotación de ésta, pero, hoy en día ser explotado

es un privilegio. Estamos pasando de un proletariado a un “precariado”⁵, esto es de lo que se habla hoy en Europa y es algo que ha sido cierto para América Latina hace décadas. La vida de las clases trabajadoras se ha vuelto aún más precaria e incierta y esto es uno de los factores que se encuentra tras el movimiento de los “Indignados” y los movimientos estudiantiles. ¿Cuál es el futuro de aquellos estudiantes que cada vez deben pagar más y más créditos? Y para empleos aún más inciertos. Creo que lo importante acá es que la mercantilización de la mano de obra ha llevado a la mano de obra a una precaria situación, pero también ha llevado a lo que llamo una ex-mercantilización. Hemos hablado de re-mercantilización, hablamos de des-mercantilización, pero ahora quiero hablar de ex-mercantilización, es expulsado del mercado. Eso lo digo yo, no Polanyi. Es eso lo que Polanyi no entendió.

Entonces, en segundo lugar, el despojo de las tierras. Como dije, está ocurriendo en tantas partes del mundo, particularmente en el sur y por supuesto, ésta es la causa de mucha ex-mercantilización de la mano de obra. Es lo que en los viejos tiempos Marx llamó la acumulación originaria. En la visión marxista, los campesinos fueron expulsados de sus tierras para que pudieran convertirse en mano de obra pagada. Pero hoy en día son expulsados de sus tierras no para ser convertidos en mano de obra, sino que por la tierra que es apropiada con fines capitalistas. Estos desposeídos se convierten en mano de obra ex-mercantilizada. Entonces surgen estos movimientos sin tierra y los medioambientales. Se impone el capital financiero que involucra la creación de nuevos tipos de dinero, nuevas formas de crédito, de banca que se basan en que las personas no sean capaces de pagar sus deudas y deban seguir endeudándose. Que siga habiendo



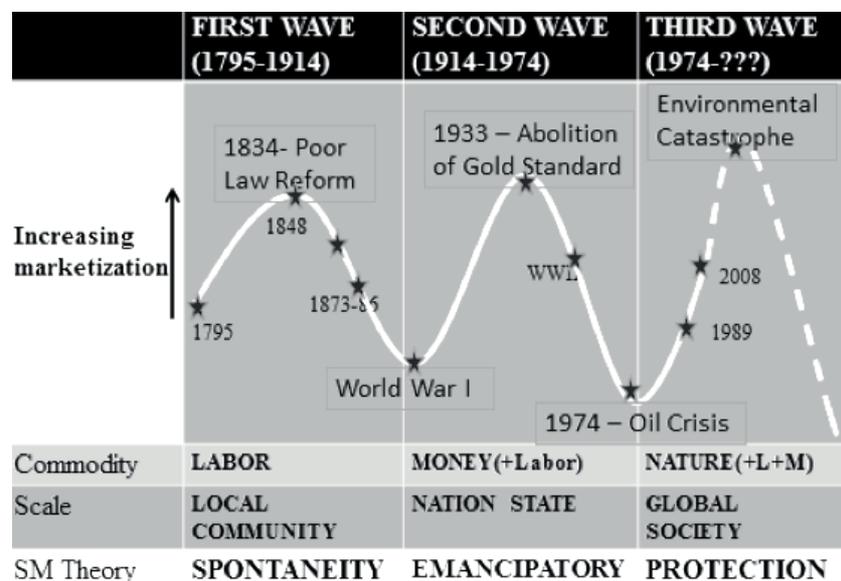
5 En inglés: “Precariat”.

endeudamiento de individuos, comunidades, ciudades y naciones. Esto es en parte lo que inspiró el movimiento "occupy"⁶. Esta formulación es muy cruda, pero la tarea de entender estos movimientos sociales es lograr articular estas tres mercantilizaciones en los distintos países; como se articulan la mercantilización de la tierra, la mano de obra y el dinero. Este es el proyecto de la sociología hoy. Bueno, quizás debiese decir más modestamente que es uno de los proyectos de la sociología hoy.

Entonces, ¿dónde estamos? Hablamos de los distintos patrones de mercantilización para estas distintas oleadas y como empezar a pensar los movimientos sociales a partir de estas mercantilizaciones ficticias. Pero debo agregar que la escala de los movimientos sociales, la escala de la reacción a la primera oleada, es la comunidad local. En la segunda oleada, es el Estado principalmente y creo que la tercera oleada tendría que ser a nivel global. Difícilmente puede suceder un contra-movimiento a una catástrofe medioambiental

y al capital financiero si solo opera a niveles locales y nacionales. La pregunta es, ¿Cómo puede existir un contra-movimiento a nivel global? Y la gran pregunta es ¿Cuál es la relación entre los movimientos sociales de los últimos tres años y el contra-movimiento a la tercera oleada de mercantilización?

vamos a esta pregunta tomando en cuenta la teoría de los movimientos sociales. En la primera oleada, dejando a Marx de lado, existe una teoría de los movimientos sociales espontánea, una teoría que no es una teoría. De hecho, se puede argumentar que Marx tampoco desarrolló una teoría de la movilización colectiva. Vamos a la segunda oleada. Creo que una de las características de los movimientos sociales



6 En español occupy significa ocupar, ocupación.

de los 60's y los 70's es que tenían un imaginario del futuro, una visión emancipadora. Cuando se toman en cuenta estos movimientos, ya sean aquellos relacionados al género y la sexualidad o la expansión de derechos, en general había una visión emancipadora. Creo que esto se refleja en el contra-movimiento en el cual se desarrollaron. Pero hoy estamos en otro lugar de la curva. Los movimientos actuales son mucho más defensivos, son más que nada movimientos que buscan protecciones contra el mercado y no necesariamente buscan el progreso o tienen un proyecto de sociedad alternativo. Existe una visión pre figurativa en estos movimientos, pero creo que el carácter defensivo prima por sobre éste, buscan defensas contra el mercado que está, en algún sentido, destruyendo la vida humana.

Ahora quisiera hacer una conclusión. Los movimientos sociales, específicos de cada nación, conectados globalmente, defensivos y hostiles al Estado, pre figurativos de una democracia y participación alternativa. Tenemos que mirarlos en el contexto de la tercera oleada de mercantilización, el cual es el mecanismo subyacente, la presión subyacente que continuamente hace que estos movimientos resurjan. Lo que debemos pensar de estos movimientos es la articulación de la mercantilización de estas mercancías ficticias. Y no sólo esto, sino que, yendo contra lo dicho por Polanyi, no hay sólo mercantilización, hay también ex – mercantilización. Esto esencialmente significa que hay una increíble cantidad de desperdicio, el desperdicio de los seres humanos, un superávit poblacional, el desperdicio de la naturaleza y el dinero pierde su valor, su valor de uso. Es importante reconocer que estos movimientos sociales tienen distintos colores políticos.

Finalmente, tenemos preguntas que hacernos, las preguntas que he hecho; ¿Cuál es la relación entre estos movimientos fluidos y continuos que van apareciendo en distintos lugares? ¿Cuál es la relación entre ellos y el contra-movimiento contra la tercera oleada de mercantilización? ¿Están estos movimientos intensificando la mercantilización o están logrando refrenarla? Esta es la gran pregunta que se esconde tras todo este proyecto.

Debo aclarar un punto: estas tres oleadas de mercantilización son una reconstrucción de la teoría de Polanyi, pero no intenta clasificar distintas partes del mundo en estos tres periodos. ¿Podrían estas tres oleadas ser usadas para entender el sur del mundo o Chile? Sé mucho más acerca de África que de Chile y creo que sí se pueden ver repercusiones similares de lo que está ocurriendo en el capitalismo central en la periferia, pero eso también es un proyecto, un proyecto que aún no ha terminado y que se asocia a estas tres oleadas.

Luego les revelaré un secreto: hay una cuarta mercancía ficticia de la cual Polanyi no habló. Todos deben saber de esto. ¿Cuál es la cuarta mercancía ficticia? El conocimiento. La mercantilización del conocimiento. Esta mercantilización, totalmente inesperada para Polanyi tiene dramáticas consecuencias en la misma posibilidad de desarrollar movimientos sociales a nivel global y ¿a quién pone en el centro? A la Universidad. La Universidad está al centro de la mercantilización del conocimiento. Luego hablare sobre esto y la relación que tiene este proyecto con la sociología. Además, está claro que es la mercantilización del conocimiento está estrechamente vinculado con las protestas estudiantiles.

II

De lo que he expuesto, se tienen cinco tipos de movimientos: levantamiento de masas, expropiaciones, expropiaciones de tierra, los "indignados", movimiento en contra de la austeridad, el movimiento "occupy" en contra de los capitales financieros y los movimientos estudiantiles que luchan contra la privatización de las universidades. Estas son distinciones, pero los diferentes tipos de movimientos están conectados. Y estos movimientos, en su mayoría, están enmarcados por la política nacional. Aun así, ¿podemos decir que estamos viviendo en una era donde incluso estos movimientos muy diferentes tienen algo en común? Pues bien, mi respuesta es sí. Primero, lo que comparten es que son diferentes, que son movimientos de naciones específicas, pero que están globalmente conectados, muy conscientes de lo que está pasando en otros países: separación de poder y política, lo que significa que estos movimientos ven una colusión entre Estados y clases dominantes. La política democrática ha sido secuestrada por las clases dominantes. Por tanto, crean una alternativa para la democracia: democracia participativa, democracia directa e incluyen más relaciones horizontales a lo largo de las más verticales, algunas burocráticas. A veces se les refiere como los "sin líderes", pero por supuesto que son líderes, pienso que el asunto es si acaso estos líderes son responsables de dirigir. Sobre esto, yo pienso que los líderes deberían ser directamente responsables para dirigir. Y quinto, estos movimientos operan mucho más en torno a lugares específicos de los núcleos de la ciudad, lugares públicos, como es el parque Gezi o Times Square, estos son lugares públicos que ellos ocupan. Así, existe una sinergia entre el público y el espacio virtual, se han encontrado con la represión y están desapareciendo, pero reaparecen en cualquier parte; tienen este carácter líquido. Y hemos visto cómo esto está pasando, bien, en Túnez desde el 17 de diciembre de 2010.

De acuerdo, estos son nuevos movimientos sociales, y la apuesta es que tienen algo en común. La pregunta que interesa es: ¿estos nuevos movimientos sociales pueden, efectivamente, diferenciarse de los movimientos de la década de los 60'?

Estos son nuevos movimientos sociales y mi apuesta es que están vinculados de alguna forma al neoliberalismo. Y no es una posición original. Entonces, ¿cómo hacer el nexo entre los nuevos movimientos sociales y el neoliberalismo? Entra Karl Polanyi, quien, esencialmente, plantea que hay una gran transformación: ésta es, partiendo desde términos del siglo XVIII, una larga ola de mercantilización que conduce a un contra-movimiento, un representado últimamente por el fascismo, estalinismo y la social democracia. Lo que no anticipó fue la posibilidad de otra ola de mercantilización, sino que reconoce el inicio de otra ola de mercantilización en los 70', por lo que uno tiene que repensar su historia. Y nosotros tenemos estas tres olas, creo.

Así, la primera ola comienza en el final, en Inglaterra en su historia, pero pienso que puede ser rastreada en cualquier parte del mundo, comenzando a finales del siglo XVIII, con la mercantilización del trabajo. Y por tanto, hay un contra-movimiento, en la segunda mitad del siglo XIX. Aquí tenemos trabajo como un producto ficticio, que como decía, el que cuando es mercantilizado conduce a una reacción por el movimiento obrero, y la reacción comienza en la comunidad local, trabajadores organizados. Y el conflicto aquí es por la de-mercantilización del trabajo, por proteger el trabajo del mercado a través de los sindicatos

y las cooperativas de libre comercio y los partidos políticos, en la actualidad.

La segunda ola comienza en la Primera Guerra Mundial, y llega a un clímax en 1933. El problema aquí es que el patrón oro es impuesto en la mayoría de los poderes en el mundo. Éste se convierte en el vehículo del libre comercio internacional; crea caos económico en muchos países, el cual puede ser resuelto sólo por un contra-movimiento organizado por el Estado en la forma de una economía nacional que tiene alguna relativa autonomía de la economía mundial. Aquí las mercancías ficticias son dos, el trabajo que llegar a ser re-mercantilizado en su alza y la mercantilización del dinero a través del patrón oro.

Así, llegamos a algo que Polanyi nunca esperó: una nueva ola de mercantilización que comienza, arbitrariamente podemos decir, alrededor de 1974 con la crisis del petróleo. Y ahora, esta ola de mercantilización, esta tercera ola, según mi opinión, no ha llegado a su fin. Y no sabemos cuándo lo hará. Pensamos que lo que pasó en 1989, el fin del comunismo, que era una nueva energía para el mercado, en virtud de que se vio claramente que la planificación estatal no funcionaba. Y en 2008, algunos pensaron que la crisis en los Estados Unidos llevaría, como en el *New Deal* en los 30', a un contra-movimiento. Nada como eso. Si se hubiera articulado un contra-movimiento, sería, en mi opinión, un contra-movimiento que incluyera la mercantilización no solo del trabajo y el dinero, sino ahora la naturaleza. Por ejemplo, si tomamos el calentamiento global como una crisis real que enfrentamos, que el mundo enfrenta. En el sur del globo, el sur global se organizó para, efectivamente, imponer sanciones a los países del Norte: porque el norte ha estado contaminando la atmósfera, bien, por siglos, entonces, ¡ellos deben pagar! Esa propuesta no llegó a ningún puerto; ahí había una lucha enorme, mas no llegó a ninguna parte. Pero, ¿cuál es la solución al calentamiento global? El comercio de carbono, es decir, ahora, los capitalistas del norte pueden comercializar por el derecho a contaminar. Es una solución de mercado para un problema ambiental que intensifica la mercantilización y sus efectos sobre la revocación del calentamiento global es mínimo, si es que existen. Como fuese, pienso que esta tercera ola de mercantilización incluye no sólo al trabajo o al dinero, sino también ahora a la naturaleza en una muy compleja combinación. Y últimamente, los contra-movimientos, si es que resultan, tendrán que tener un carácter global. Un contra-movimiento en un nivel global no surge espontáneamente; tendrá que ser construido sobre un movimiento pre-existente de un nivel local, nacional y regional. Los movimientos nacionales de los que hablamos tienen que proporcionar todavía las bases para un movimiento global. Y esa es la interrogante, ¿cómo aunar movimientos nacionales en un movimiento global? Bueno, eso es en realidad contradictorio.

Hay mucho en juego aquí. Ahora, ¿por qué estos movimientos deberían ser un quiebre desde los movimientos de los 90'? Siguiendo la lógica del esquema presentado, es que algo debe haber pasado en 2008, 2009, 2010. Y la pregunta es si es que acaso en alguna manera el capitalismo se reestructura a sí mismo en la crisis del 2008. Esto es lo que Polanyi argumenta, que cuanto más se presiona al mercado, más es el contra-movimiento ¿Podría ser posible el caso de que en los Estados Unidos, el Estado manejó y rescató a los bancos, rescató el capital financiero, convirtiéndose en el vehículo para una intensificación de la mercantilización de todo el mundo? Éste es el origen de las preguntas, que emergieron de las interrogantes de están en relación entre estos movimientos que describimos en los 90'.

Ahora, volviendo al resumen, básicamente la idea es que estas mercancías ficticias (el trabajo y la tierra en la naturaleza y el dinero) se convierten en mercancías de una manera no regulada. Estos llegan a estar vinculados entre la tercera ola de mercantilización y los movimientos sociales. Lo que encontramos es que, cuando el trabajo se vuelve intercambiable, en realidad, se vuelve cada vez más precario, por ende, lleva a los proletarios a la precariedad, y aumenta la cantidad de gente que es excedente. Tenemos población excedente y eso es lo que mueve al movimiento de "indignados", al estudiantil y a los "occupy". Igualmente, la mercantilización de la naturaleza, la expropiación de las tierras que habitan las personas, conduce a todo tipo de movimientos sociales en las áreas rurales y urbanas y, en efecto, producen pérdidas. Esto es interesante, porque pienso, por ejemplo, en los recientes compromisos acerca de las mineras chilenas de cobre, las pérdidas que tienen, produciendo cosas que no pueden ser transadas. Esto genera luchas, luchas ambientales. Y por último, el dinero, la mercantilización del dinero, el incremento de nuevas formas de dinero, todas ellas derivadas de la fantasía que inventaron en Wall Street, conduce efectivamente a una polarización entre los ricos y endeudados. Por ello, tenemos también que incluir conocimiento.

Así, ¿qué significa reconstruir a Polanyi? Primero que todo, no tenemos una gran transformación, sino que tenemos tres grandes transformaciones. O dos y una gran transformación potencial. Debemos pensar acerca de lo que él difícilmente pensó del todo, exactamente no tenía un capítulo sobre las mercancías ficticias. Debemos pensar en la articulación para entender estos movimientos sociales. Y Polanyi pensó siempre en términos de comercialización de cosas y después, tal vez, en la de-comercialización a través de la protección y la re-comercialización. Sin embargo, propongo que también tenemos que hablar de ex-comercialización, puesto que estamos en un mundo de mercantilización que produce muchas inutilidades, realmente inutilidades, y pérdidas, tanto de gente como de naturaleza.

Por último, los movimientos sociales: ¿conducen o no a un contra-movimiento? Una posible respuesta se extiende donde estamos en esta curva. Polanyi señala que siempre habrá un contra-movimiento si la mercantilización va demasiado rápido, pero no podemos asumir eso. Ahora nos pasamos a otro asunto, y es que no tenemos tres, sino cuatro mercancías ficticias.

Ahora bien, vamos a hablar acerca del conocimiento: comercialización de la producción y fragmentación del conocimiento. Siempre ha habido firmas capitalistas que han comprado y vendido conocimiento, compañías farmacéuticas que usualmente monopolizan el conocimiento.

Pero hay un quiebre, un cambio fundamental ocurrió en 1980 y en los Estados Unidos, el que estuvo reflejado en la legislación. Esto permitió al conocimiento producido en las universidades poder ser vendidos. Esto es denominado actualmente como Derechos de Propiedad. Para cualquiera que produzca conocimiento en la Universidad es público, ¡es para todos! Y hoy en día, éste puede ser vendido. Y lo que pasa es que la comercialización de la producción y la desintegración del conocimiento transformaron a la Universidad. Lo que pasó en los Estados Unidos, porque ya había muchas universidades privadas, es que los Estados decidieron en los 80' que dejarían de financiar las universidades en el mismo grado y forzarían a las universidades para financiarse. Y la concesión fue, "Bueno, ¡ustedes pueden vender sus conocimientos!" Este fue el primer paso: la privatización del financiamiento de las universidades.

Bueno, es un proceso lento. Me parece que empezó en los '80, pero podrían indicar que empezó en Chile en primer lugar. Porque siempre pensamos en este país como el conejillo de indias experimental para "el neoliberalismo".

Entonces, ¿cómo resuelven el financiamiento? Reduces los costos, tú precarizas la facultad, así, los 10 años permanentes se convierten en cada vez menos y menos y tienes más trabajadores de medio tiempo. Por tanto, externalizas muchos de los servicios en el campus y luego, quizás, introduces el aprender a distancia. Y entonces también agrego algunas formas chilenas de reducción de costos que no he mencionado aquí. El otro lado es cómo incrementas los ingresos: las tasas. En mi universidad, la Universidad de California en Berkley, cuando llegué, costaba US\$100 el semestre. Hoy, cuesta alrededor de US\$12.000 o US\$13.000 el año. Incluso más que aquí. Y se ha ido triplicando en la última década, ha aumentado 3 veces. Y en mi universidad, dicen para los estudiantes: "¡Esto es una ganga! Porque en Harvard, es de US\$ 45.000 al año! Y hemos ganado premios Nobel". Además, existe la inversión privada, como ahora los negocios pueden invertir en las universidades y tienen muy buenas razones para hacerlo: ¡es trabajo más barato! Los estudiantes de postgrado están pagando para hacer sus postgrados sobre salud, que son establecidos por las compañías farmacéuticas. Y es sorprendente que no haya más inversión en las universidades, porque de hecho, las facultades aún quieren tratar o mantener su autonomía. Y lo que sucede es que algunas disciplinas son más potenciales para lucrar que otras. Las biociencias, las ingenierías ofrecen grandes oportunidades, pero ¿la sociología? Tratamos de vendernos o hacer algo. Pueden ver que hay una gran desigualdad en la capacidad de hacer dinero para distintas disciplinas, vale decir, para comercializar conocimiento. Pero no solo eso, los mismos estudiantes se preocupan por si es que alguna vez van a conseguir un trabajo, o cuáles disciplinas son más propensas a darles trabajo. De esta manera, los honorarios de la escuela de medicina son mayores que en las Ciencias Sociales. Una increíble desarrollo de la desigualdad entre y al interior de las disciplinas.

En India, lo que hacen es que los políticos crean sus universidades. Van a la universidad con poder de acreditación y se aseguran nuevo dinero, nuevos sobornos y el derecho de levantar un colegio. Van y reclutan al estudiante que tienen algún tipo de crédito o beca del Estado y les dicen a esos estudiantes que pueden acudir hasta cinco veces al año en la universidad y les darán una credencial. Los estudiantes son felices con tener una credencial, los políticos son felices con hacer sus negocios, pero no sólo crearon un negocio, crearon un claro clientelismo y soporte político. Y la universidad está desesperada por dinero y ¿qué pasa? No hay educación. Es un extremo, pero pasa. Todo esto es por la privatización, por la comercialización desregulada.

En Chile, la educación pública es financiada por las familias. Por los estudiantes.

Sí, por supuesto. Eso es lo que estoy asumiendo: aranceles. De acuerdo, así que ese es el cuadro general que aquí, todos muestran el mismo fenómeno. Pero lo que quiero resaltar es que, en realidad, la cantidad real de dinero que se dedica a la educación superior es bastante, es relativamente alto para el PIB de la nación.

Tenemos la privatización, hemos hablado de eso ¿Cuáles son sus consecuencias? Bueno, ahí entra el proceso de racionalización. Y no sé cuán cierto sea esto sobre sus universidades, pero he visto esto en muchos

lugares del mundo. Los padres quieren enviar a sus hijos a las mejores universidades, los capitalistas quieren invertir en las universidades donde la investigación es mejor, por lo que tiene que haber una evaluación de las universidades ¿Y cómo sucede eso? Bueno, en primer lugar se mercantilizan las universidades. La universidad se ve cada vez más como una empresa tratando de vender sus productos, y hay un crecimiento del sector de publicidad interna y relaciones públicas. Luego tenemos el ranking. Las universidades se clasifican, y hay todo tipo de formas interesantes de clasificación. Y es la existencia de los rankings lo que es tan devastador. Se puede tener rankings al interior de un país, de una región, y el más problemático de todos, a nivel mundial. Déjenme decirles que es lo que sucede cuando usted aparecen rankings globales ¿Saben desde dónde viene este ranking mundial? Viene de China. Es el sistema de ranking de la Universidad de Shanghai. Los chinos querían cimentar las mejores universidades del mundo ¿Y dónde están las mejores universidades del mundo? En "Gringolandia ". Todo el mundo quiere tener su Harvard ¿Saben de cuánto es la dotación de la Universidad de Harvard? ¡Es de treinta y cinco mil millones de dólares! ¡Es el Producto Interno Bruto de un país! Por lo tanto, ¡éste es un estándar absurdo! Pero a pesar de ello los chinos querían tener lo mejor. Así que empezaron a estandarizar el número de ganadores del Premio Nobel que tiene cada universidad, cuántas medallas de matemáticas tienen, y más importantemente, las publicaciones, ¿dónde publicar? Las publicaciones sólo cuentan si son en revistas internacionales ¿Pero cuáles son las revistas internacionales? Las revistas americanas, algunas francesas, algunas inglesas y algunas holandesas, y unas pocas alemanas, pero la mayoría son de Estados Unidos. Está bien, tal vez, para la física, pero en sociología es un desastre. No sólo ahora todo el mundo tiene que publicar en inglés, ¡sino que además tienen que adaptarse a los marcos teóricos de las corrientes en los Estados Unidos! Ellos pretenden que son universales, pero como estoy seguro que adiviné ayer, estos son particulares a este extraño lugar llamado Estados Unidos de América. Y el resultado es que las carreras de gente de todo el mundo dependen de la publicación en alguna de estas revistas, desviando a las ciencias sociales en una dirección lejana a la de los problemas locales y nacionales que deberían estar examinando. Y así, lo que obtenemos es la racionalización como globalización. La publicación en revistas internacionales permiten un sistema de ranking de prestigio, porque ahora todos los países adoptan uno u otro de estos grandes sistemas de clasificación.

En realidad, es gracioso, hay una historia divertida aquí. En el sistema de Shanghai los Estados Unidos tienen los lugares superiores, tienen, creo, 82 lugares de los doscientos primeros. Y de los veinte primeros quince son de los Estados Unidos. Así que por supuesto, en Inglaterra se sintieron muy heridos. Cambridge y Oxford pensaban que eran las mejores, por lo que decidió tener un nuevo sistema de ranking, el sistema de ranking QS, el cual prestaba más atención a la docencia. Así, el resultado fue que tenemos sistemas de clasificación en competencia. Pero las consecuencias son las mismas, el prestigio se concentra en las universidades del norte. Y ahora hay una movilidad gigantesca de estudiantes de todo el mundo hacia estas universidades. Y las universidades mismas ahora son móviles, ¡han montado sus campus de todas partes del mundo! En particular en el Oriente Medio.

Así que tenemos una jerarquía de distinción. Y es difícil de resistir. El resultado es una increíble polarización entre países y dentro de los países. Y con ello se obtiene, en mi opinión, las nociones de falsa universalidad. Este es el gran debate en la Asociación Internacional de Sociología ¿Debería haber una única sociología?

¿Y qué sociología sería ésta? ¿Sería la sociología del norte? ¿O debe haber múltiples sociologías? El punto es que detrás de las universidades de Estados Unidos, y de las universidades del norte en general, hay enormes recursos y prestigio, pero ninguno de estos recursos son materiales, son simbólicos: capital. Y, con ello va la idea que de que la sociología es una sociología única y universal. Ahora, algo crucial: ¿por qué me encanta venir a América Latina? porque es la única región del mundo que ha hecho enormes esfuerzos para resistir este proceso de globalización de la sociología, y desarrollar la suya propia, sé que está más cerca de la sociología que cualquier otra cosa, pero el desarrollo de su propia sociología o marcos sociológicos. Hay un lenguaje regional que une a la región latinoamericana en un discurso entre los países. La pregunta es, ¿puede eso persistir? ¿Puede dársele energía? Lo dejo como pregunta.

Entonces, ¿qué está sucediendo en las propias universidades con la privatización? Hay una combinación, lo llamaré "movimiento de pinzas". Un movimiento de pinzas implica racionalización y comercialización, mercantilización, lo que hace hincapié en la regulación de la ciencia profesional y de políticas públicas y el declive de una dimensión muy importante en la universidad: conocimiento crítico y público. Y en particular necesitamos, debido a los problemas que el mundo en su conjunto enfrenta bajo la tercera ola de mercantilización, tenemos que construir una universidad de pensadores críticos, una comunidad de pensadores críticos. Y pensadores que luego proyecten, difundan y organicen un debate público acerca de los problemas que enfrenta el mundo. Pero trágicamente, este conocimiento crítico y público sufre un eclipse bajo la fuerza de la racionalización y la mercantilización. Lo que está ocurriendo es la instrumentalización de las ciencias sociales, preocupadas de lenguajes ambiguos, vagos, y el conocimiento se vuelve un medio para fines dados en lugar de ser una discusión en la universidad y fuera de los valores, los objetivos y direcciones.

Y así, siempre termino aquí abogando por una ciencia social pública. Podemos encerrarnos en la universidad y defendernos, pero creo que va a terminar en derrota. Pienso que en el futuro las ciencias sociales se dirigirán hacia afuera y atraerán al público, trabajando con un público que en realidad es sujeto a las mismas presiones que los académicos. Y creo que eso a su vez va a dinamizar la sociología profesional, por así decirlo. Y al pensar sobre América Latina, pienso en México, en Brasil, en Argentina y Chile que han mostrado en diferentes periodos, una verdadera sinergia entre lo profesional y lo público.

Así que aquí es donde me gustaría terminar. La charla de hoy fue sobre los retos de una sociología global. No se puede avanzar hacia una sociología global, en mi opinión, sin una fuerte sociología nacional. Acepto correcciones, pero, según tengo entendido, la situación aquí en Chile es que hay una generación perdida de los sociólogos, y está representada por este departamento como un intento de reconstruir la sociología. Y la pregunta es, bajo esas circunstancias ¿cómo puede la sociología dar pie a un dialogo global? Y, como presidente de la Asociación Internacional de Sociología, esa es mi tarea, intentar efectivamente constituir ese diálogo global. Y ese es el título de una revista que he producido. Básicamente es un intento por recopilar artículos y entrevistas, viejas y nuevas, de países menos conocidos y países grandes, para entablar un diálogo mundial sobre las posibilidades de la sociología. Y eso es sólo un pequeño proyecto de la Asociación Internacional de Sociología, la cual tuvo su último foro en Buenos Aires, como algunos de

Michael Burawoy

ustedes saben. Nuestro próximo congreso es en Yokohama, Japón, y si es muy caro volar hasta allá deberían contratar a un barco. Va a ser un viaje maravilloso.